



El mapuche en Madrid

656 177

Por G.A.M.

Un chileno ha escrito en Madrid una gramática mapuche. Su autor, el profesor Antonio Antileo, se propone con ella difundir la lengua nativa de Chile entre los universitarios españoles. La prensa hispana recogió esta gran noticia. Valla la pena hacerla.

Antileo, que estudia etnología en la Universidad Complutense de Madrid, dijo con claridad algunas cosas de los mapuches y echó por tierra muchas falsedades que se han dicho de ellos. No son un pueblo bárbaro ni guerrero. No van cubiertos de plumas ni llevan flechas y dardos envenenados. El mapuche no se come a nadie.

La raza mapuche ciertamente se extingue. Es inevitable. La civilización le ha cambiado el rostro y sus usos y costumbres. El indio llamado araucano es un patriota más. En sus tierras hay algo de chilenuidad y florece el chilenuismo con todo su ingenio, malicia o picaresca. Habla en español y también canta en mapuche. Esto es precisamente lo que busca reflejar la obra del profesor Antileo.

En Bolivia ha ocurrido algo parecido con las lenguas autóctonas. Con motivo de las elecciones generales que se celebrarán en julio próximo la Corte Nacional Electoral dispuso hará unos dos meses la edición de una cartilla de orientación electoral impresa en tres idiomas: el castellano, el quechua y el aymará. El folleto instruirá al electorado respecto al procedimiento de los comicios y a su participación en ellos. En julio votarán todos los bolivianos con derecho a sufragio, con los analfabetos.

Lo que sin duda se desea en el país antiplánico es que

nadie, pudiendo hacerlo, deje de expresar su voluntad, concorra a las urnas y vote. Miradas las cosas desde otro ángulo, la cartilla electoral en tres idiomas indica que en el habla nacional de aquel pueblo hermano el quechua y el aymará no pueden ser relegados ni quedarse atrás.

Respecto al quechua, en el Perú ocurrió hace algunos años un hecho aparentemente curioso y pintoresco, pero que reflejaba una situación bastante real. Dos políticos se retaron a duelo. Uno era parlamentario. La única condición que puso uno de los dueñistas para batirse fue que el lance caballeresco debía ser de palabra y en quechua. Con dos discursos quedaría arreglado el asunto y se sabría quién merecía el favor del pueblo. Y su aplauso y su voto.

De la América virgen, rica en recursos, fuente inagotable de esperanzas, quedan todavía muchas cosas valiosas y envidiables, mucha energía latente. Una de ellas es, sin duda, el habla autóctona. El mapuche, el quechua y el aymará se mantienen, en mayor o menor grado, vigentes. Siguen vivos.

En Madrid oí una vez decir a un conferenciante que a Chile sólo se le conocía por los terremotos y el nitrato, esto es, el salitre. No costaba entonces gran cosa saber que todo aquello era cierto.

La gramática mapuche de Antileo enseñará seguramente algo más importante. Dará una nueva dimensión chilena. Es bueno que en España sepan siquiera un poco de la lengua antañona de Arauco, que conocieron los conquistadores españoles, entre ellos Ercilla, el soldado-poeta que le cantó a nuestro querido indio. Y lo inmortalizó.

Así es como "LA TERCERA de La hora" mar

2-V-1978 P. 3

El mapuche en Madrid [artículo] G. A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. A. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mapuche en Madrid [artículo] G. A. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile